



NOTICIAS

Investigando y conservando

Las noticias de este número muestran una gran variedad de proyectos que se están llevando a cabo en la CNCPC, investigación para consolidación de conchas marinas, escultura policromada, un mapa virreinal, tablas del siglo XVI o procesos de documentación in situ, dando muestra de las actividades de las diversas áreas de la Coordinación, en este caso, los talleres, los laboratorios y sobre el terreno.

▲ *Fragmento de la pintura La Adoración de los Pastores antes del proceso.* CNCPC | © INAH, 2014.

▲ *Mapa de Ahuatempan durante el proceso de restauración.* CNCPC | © INAH, 2015.

Pintura en papel, mapa de San Pablo Ahuatempan

Texto: María Eugenia Rivera Pérez y Oscar A. Gutiérrez Vargas

Responsable del proyecto e información: Marie Vander Meeren, Patricia de la Garza Cabrera, Laura Olivia Ibarra Carmona, Ana Dalila Terrazas Santillán, Diana Noemí Velázquez Padilla.

El astro rey prendido del cielo azul sobre montañas nevadas, casas blancas con tejas rojas, cúpulas de iglesias que predominan entre los cerros salpicados de árboles, tierras de labranza, personas y animales cumpliendo faenas, ilustran el territorio de San Pablo Ahuatempan, acompañado de una cartela con los nombres de poblados e instrumentos propios de cartografía, en los colores más luminosos que se puedan observar.

Al cabo de poco más de un año de trabajo, restauradoras del Taller de Documentos Gráficos de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), intervinieron el mapa de San Pablo Ahuatempan, comunidad ubicada en el municipio de Santa Isabel Cholula, Puebla, que por sus características iconográficas, pictóricas y de perspectiva es considerado excepcional en su tipo, según comentó la restauradora encargada del proyecto, Marie Vander Meeren.



▲ *Equipo de restauración del Taller de Documentos Gráficos. CNCPC | © INAH, 2015.*

Se trata de un mapa de gran formato, trazado sobre papel y unido a una tela colocada al reverso del mismo a través de costura perimetral. El papel, hecho a mano con fibras de trajo de origen europeo, estaba dividido en seis fragmentos que fueron adheridos para obtener la dimensión del mapa. En el borde superior, la tela y el papel se sujetaron entre dos listones de madera y en el borde inferior se adhirieron a un estuche también de madera, que probablemente era para guardarlo.

El mapa está fechado en 1804 y muestra los linderos de la comunidad en dos épocas: 1577 y 1784. En la tela hay una inscripción firmada en 1867, que hace referencia a una corrección de la cartografía levantada en 1838.

“De lo que yo he podido ver en mi vida de restauradora, el mapa es un caso extraordinario en su manufactura; es interesante el empleo de color, el detalle, la perspectiva, los elementos y el estilo de la cartela. Parece un cuadro sobre papel”, precisó Vander Meeren.

A solicitud de Elisa Ávila, restauradora del Centro INAH Puebla, y del Comité de Bienes Comunes y Fiscales de la Parroquia de San Pablo Ahuatempan, el 12 de septiembre de 2013 Vander Meeren realizó una primera visita a la comunidad donde confirmó

◀ *Restauradora interviniendo el mapa de San Pablo Ahuatempan. CNCPC | © INAH, 2015.*



▲ Fragmento del mapa de San Pablo Ahuatempan de Santa Isabel Chohula, Puebla. CNCPC | © INAH, 2015.

la peculiaridad del mapa y la gravedad de su deterioro, así como la necesidad de intervenirlo en el Taller de Conservación de Documentos Gráficos de la CNCPC.

El mapa fue trasladado a la dependencia el 7 de febrero de 2014 para su proceso de restauración gracias al equipo conformado por Ana Dalila Terrazas, Patricia de la Garza, Laura Olivia Ibarra y Diana Noemí Velázquez, bajo la dirección de Marie Vander Meeren.

Las restauradoras explicaron que el mapa se encontraba sumamente frágil. Los deterioros más graves en el papel eran grandes rasgaduras, deformación general y una serie de arrugas. Tras una minuciosa observación determinaron que, durante su uso, al enrollarlo constantemente, la tela transmitió al papel las arrugas y deformaciones propias del enrollado. Una de las rasgaduras atravesaba



▲ La restauradora Marie Vander Meeren explicando el trabajo de restauración. CNCPC | © INAH, 2015.

verticalmente el mapa, ocasionada por una fractura en los listones de madera. Además, sobre la capa pictórica había manchas generadas por cinta adhesiva colocada en los bordes de las rasgaduras para mantener su unidad.

Luego de una primera reunión de trabajado las restauradoras determinaron que era necesario separar las piezas de madera, la tela y el papel, para trabajar cada elemento individualmente.

Las restauradoras explicaron que, si bien en todos los elementos se hizo una limpieza superficial y tratamientos de estabilización, la intervención se centró en el papel y la capa pictórica. Procedieron a recuperar el plano, es decir, que las deformaciones y arrugas disminuyeran lo más posible colocándolo dentro de una cámara de humectación controlada e indirecta. Posteriormente, realizaron la limpieza de las manchas de cinta adhesiva, así como una segunda corrección de plano, de forma localizada en algunas arrugas, aplicando humedad indirecta y colocando peso sobre ellas.

Tras esta operación, las restauradoras continuaron con la unión de las rasgaduras. Para evitar el desfase de la imagen en las áreas más relevantes de la obra, dieron prioridad a la zona donde se encuentra el pueblo, teniendo especial cuidado también en la parte de la cartela. Primero aseguraron la unión de las rasgaduras por el reverso, con pequeñas secciones de papel japonés adheridas a manera de vendotes. Después colocaron refuerzos a lo largo de todas las rasgaduras y finalmente aplicaron un laminado general, también con papel japonés, para asegurar la estabilidad del soporte.

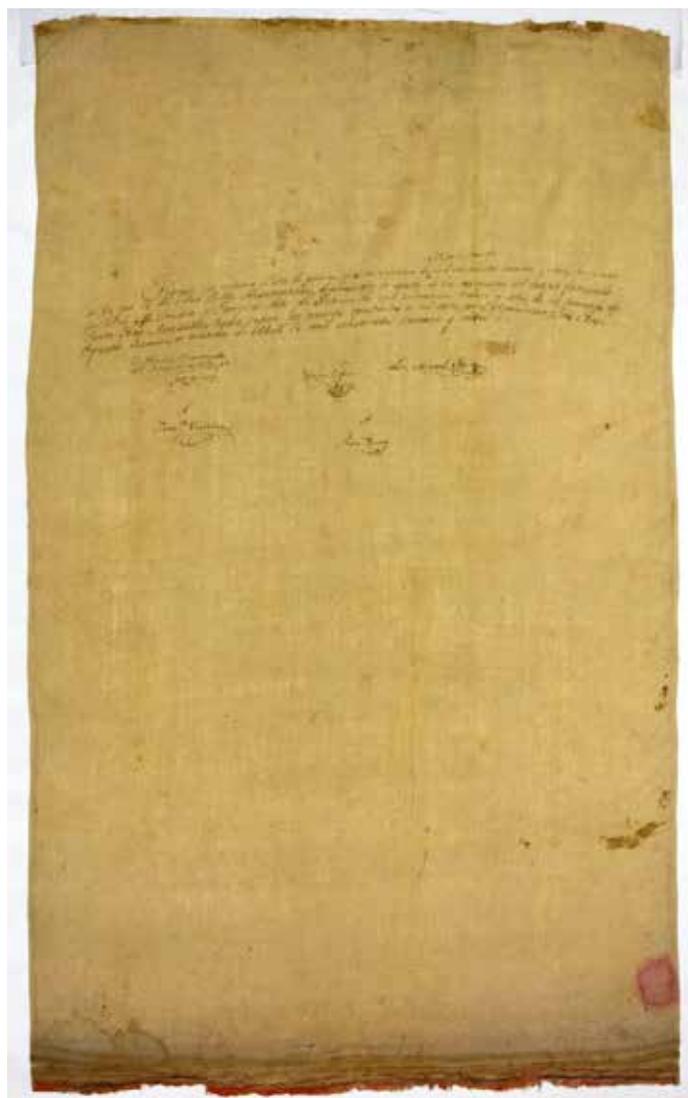


▲ Frente del mapa. CNCPC | © INAH, 2015.

Las restauradoras explicaron que fue necesario aplicar pulpa de papel japonés en pequeñas zonas con faltantes, para lograr el mismo nivel en la superficie del mapa. A fin de favorecer la unidad visual, se hizo la reintegración cromática únicamente en zonas abrasionadas o con faltantes mínimos de capa pictórica.

La última etapa de la intervención fue el diseño y elaboración de un sistema de montaje utilizando cartulinas conservativas con ventanas, que permiten ver el mapa por el frente y algunos textos que aparecen en la parte trasera. Este proceso incluyó el embalaje de todo el conjunto en una caja de polipropileno color negro, para su transportación y adecuado almacenaje en la comunidad.

El mapa de San Pablo Ahuatempan se entregó a la comunidad el pasado 29 de abril. Las restauradoras recomendaron que el mapa permanezca en su caja



▲ Reverse del mapa con inscripción contemporánea. CNCPC | © INAH, 2015.

y evitar exponerlo de forma prolongada a la luz, entre otras acciones que favorecerán su conservación. Asimismo, sugieren que una fotografía impresa de alta calidad del mapa, puede exhibirse en la comunidad.

“Este mapa no es nada más un objeto estético, tiene un significado para la comunidad porque la gente se ubica, puede identificarse y reconoce a su pueblo (...), eso es relevante”, precisó Marie Vander Meeren. Si bien, la intervención del mapa fue compleja debido a sus dimensiones, así como a la gravedad de su deterioro, el equipo de restauradoras considera que también fue una oportunidad de trabajar en conjunto, evaluando y replanteando en equipo cada uno de los procedimientos a realizar. 